

Ejes Curriculares

2a CONFERENCIA

EJES CURRICULARES DE LAS REFORMAS EDUCATIVAS EN AMERICA LATINA

(Dr. Cristián Cox D.)

Introducción:

Para la educación, la modernidad de fines de siglo tiene un doble y problemático significado. Es la aceleración del cambio y el quiebre de las certezas de la institución escolar sobre qué traspasar a la generación que viene. Al mismo tiempo, es la expansión sideral del conocimiento y la información. Desde ambas perspectivas, -una apuntando a la continuidad moral de una sociedad, la otra a los instrumentos de su autoproducción- la condición de la modernidad sitúa a la institucionalidad responsable de inculcar conocimientos y valores a la nueva generación, en el centro del escenario.

Por otra parte, el tema esencial sobre el currículo y su necesidad de cambio, en la última década del siglo XX e inicios del XXI, tanto en el sistema escolar como en la educación superior, con independencia de historias y de geografías, es el cambio marcado y rápido de los territorios que procura mapear. Las reformas curriculares en marcha en nuestro continente tienen como fundamento la necesidad de responder a los requerimientos que plantean las nuevas relaciones entre sociedad, conocimiento, comunicaciones y educación.

Contra este telón de fondo mayor, la pregunta por los ejes curriculares de las reformas educativas de nuestra región, será abordada en tres partes:

Se ofrecerá un bosquejo de las tendencias que afectan las relaciones entre sociedad e institución escolar en el presente, así como de las orientaciones mayores de las reformas educativas de la región que procuran responder a las mismas.

Se caracterizarán los ejes principales de las reformas curriculares de la región, y

Un planteamiento sobre formación valórica que los dilemas del presente parecen exigir a la educación escolar.

1. Sociedad del conocimiento y reformas educativas en América Latina.

Todos los procesos de reforma en los sistemas escolares de los diferentes países, iniciados en décadas pasadas se han conceptualizado también como respuesta a la problemática secular de un cambio de época, que tiene a la revolución en la producción y comunicación de la información y el conocimiento y sus usos como fuente y motor fundamental.

Es importante considerar el punto estratégico en el que nos encontramos: el paso de unas sociedades de información escasa y conocimientos estables a una sociedad de información abundante y conocimientos que cambian a velocidades sin precedentes en la historia humana. De ahí que encontramos tres factores que están transformando a la sociedad contemporánea:

El impacto de la revolución causada por las tecnologías de la información,

El impacto de la internacionalización y

El impacto del conocimiento científico y tecnológico.

La conjunción de estos factores trae aparejada una tendencia social con sus respectivos requerimientos:

Tendencias Sociales: Lo que exige a la institución escolar:

En el campo de las relaciones productivas:

La aceleración del ritmo de cambios tecnológicos.

La globalización de la economía y la competencia internacional.

Personas más flexibles y con mayor capacidad de adaptación a situaciones nuevas.

Elevar la competitividad: personal capaces de utilizar efectivamente la información y el conocimiento en la innovación y la creación de valor en sus desempeños productivos.

En el ámbito cultural y de las relaciones sociales: tiende a debilitar lazos y tradiciones, a desdibujar identidades y significados

colectivos. Contribuir a la formación de personas moralmente sólidas, con sentido de identidad y capacidades para juzgar y discernir.

En el ámbito político se plantea la necesidad de una democracia fundada en un orden social más integrado y participativo. Una distribución equitativa de conocimientos y disposiciones relevantes para una participación democrática efectiva.

Como puede observarse, los nuevos requerimientos de la economía, la sociedad y la política tienen implicaciones educativas directas y globales. Hoy la sociedad del conocimiento demanda al sistema escolar que:

Comunique competencias intelectuales y morales a la altura de los nuevos requerimientos y dilemas.

Sea capaz de responder a las profundas presiones de cambio provenientes de su contexto externo.

Las reformas educativas como respuesta

Las reformas educativas de los 90 en nuestro continente incluyeron algunos de los cuatro ejes siguientes: el de la gestión, la calidad y equidad, el perfeccionamiento docente y el financiamiento. Ahora bien, la mayoría de las reformas y proyectos de mejoramiento de la calidad y equidad de la educación no ha hecho impacto aún sobre las críticas realidades de los sistemas escolares de la región. Numerosos estudios demuestran que la educación de la región sigue siendo de pobre calidad y altísima inequidad. Nuevas categorías de pensamiento sobre política educativa, acuerdos internacionales, etc. han llevado a que se plasme un nuevo paradigma de políticas educacionales, desde un contexto globalizado.

2. Ejes en las reformas curriculares de la región.

El cambio tecnológico y la apertura hacia la economía global en el conocimiento, llevan necesariamente a replantearse las competencias y

destrezas que los sistemas escolares deben comunicar e inculcar. Por otra parte cabe aclarar que la base de la conceptualización y caracterización que sigue, está constituida en cuatro casos nacionales (Argentina, Brasil, Colombia y Chile), que en su diversidad, ofrecen un cuadro que permite hipotetizar los rasgos principales del tema del currículo al inicio del siglo 21 en el conjunto de la región.

A Control-regulación: descentralización curricular.

Se trata de un cambio de inmensa importancia, ubicado en el movimiento general de transformación del paradigma de política educacional de la región. Se refiere al paso de la situación anterior en que una matriz jurídico-legal de pensamiento sobre igualdad ante la ley (su foco era la homogeneidad de lo ofrecido como insumos de aprendizaje a los alumnos), a una visión orientada por el objetivo de obtener igualdad de resultados para alumnos de las más diversas proveniencias y con necesidades educativas también dispares. Estas variaciones regionales, ético-culturales, sociales o locales sólo pueden surgir desde la participación de otros niveles de definición curricular, más cercanos a donde finalmente se da el encuentro y trabajo de enseñanza-aprendizaje.

B Estructura: ciclos más amplios; dilemas en el nivel secundario.

La tendencia general hacia la definición nacional de marcos curriculares o parámetros, o lineamientos, tienen, a nivel de las estructuras curriculares propuestas, tres rasgos característicos:

Es constatable una definición de ciclos que es más amplia que la de los tradicionales grados por año académico, definen objetivos y orientaciones o contenidos para subciclos de la secuencia escolar con el siguiente orden: primer subciclo de la primaria, segundo subciclo de la misma; secundaria inferior; secundaria superior.

Es también intrínseco a la construcción de marcos curriculares el agrupar asignaturas en áreas disciplinarias y que en ocasiones producen combinaciones innovadoras.

La dificultad al respecto se da en relación a las reformas de la educación secundaria o media. Efectivamente, el nudo de la cuestión de las estructuras curriculares de la educación media es la respuesta contemporánea a sus tres funciones: prosecución de estudios, preparación para el trabajo y preparación ciudadana.

De acuerdo a un trabajo reciente de Moura Castro y Carnoy (1998), las cuestiones cruciales a responder hoy en día respecto a la organización de la educación secundaria serían:

dónde ubicar la preparación orientada al trabajo; cuán temprano o cuán tarde ofrecerla; Cuán separada debe estar esta preparación al trabajo de la educación académica general.

C Organización; definición de nuevos espacios y ejes curriculares.

En la mayoría de las reformas curriculares en curso, se encuentra dos innovaciones que son respuestas directas a la necesidad de la institución de articular unas experiencias formativas más relevantes a los requerimientos de sus sociedades en la época actual.

Una asignatura o espacio curricular nuevo, la educación tecnológica: es importante señalar la variedad de abordajes y definiciones existentes al respecto en los sistemas escolares del primer mundo, lo que junto a la velocidad de cambio de la tecnología en el mundo real, hace prever que será un área de búsqueda e innovación permanente.

Un eje curricular nuevo, el de los objetivos, contenidos o temas transversales: hay al menos dos conceptos sobre el contenido de los mismos. Primero, como conjunto de temas contemporáneos relevantes, urgentes de ser articulados y trabajados educativamente a través de las diferentes asignaturas. El otro concepto de transversalidad se refiere a capacidades a desarrollar en alumnos y alumnas.

Cabe destacar que la dimensión de formación en valores en general, y en derechos humanos, en especial, sin duda constituye un nuevo énfasis de los currículos de las reformas de los 90.

D Intra-espacios curriculares: ambición de profundidad formativa y relevancia.

Un mundo cruzado por las tendencias bosquejadas sobre la expansión geométrica de los acervos de información y conocimiento, velocidad de acceso a los mismos y multiplicación de la complejidad y competitividad intrínsecas a la globalización, requiere de los sistemas escolares otra "alfabetización" que la del pasado. Los estándares sobre los aprendizajes que deben contribuir a producir son más altos y exigentes.

En prácticamente todos los países donde los requerimientos de la globalización y la explosión informática han sido tematizados políticamente, al sistema escolar se le está exigiendo una mayor capacidad para formar, sea en unas nuevas habilidades; o con mayor nivel e intensidad en unas habilidades de aprendizaje tradicionales, tales como:

Abstracción: Hoy se exige capacidad mayor de conceptualización que en el pasado; de categorización; de descubrimiento de patrones y significados; de ordenamiento de realidades complejas a través de conceptos, analogías, metáforas, fórmulas y modelos

Pensar en sistemas: Corresponde a mostrar perspectivas más amplias, más integradas, más multicausales y multirrelacionales. Enseñar a pensar así supone empeñarse en descubrir las totalidades que son relevantes; supone enseñar a pensar en relaciones; supone no solo ver el problema, sino preguntarse por qué surge y cómo está conectado a otros problemas; supone enseñar / aprender a redefinir problemas.

Experimentar y aprender a aprender: El sistema escolar debe formar a los sujetos para que puedan automáticamente buscar el conocimiento, sepan hacerse preguntas, indagar y ensayar. Debe formar en unas capacidades de observar el propio aprendizaje con la práctica; viviendo el viaje del conocimiento; experimentado prácticamente, en distintos ámbitos disciplinarios, el proceso de unas preguntas que se van precisando; su contrastación con evidencias; su arribo a un nuevo nivel de comprensión; y el descubrimiento de prejuicios y pre-conceptos de caminos inútiles y útiles, etc.

Comunicarse y trabajar colaborativamente: Esta forma de trabajar es una dimensión muy importante tanto para responder al requerimiento social de integración como por la necesidad más concreta de trabajo en equipo que caracteriza los contextos laborales actuales. Aprender a colaborar, comunicarse conceptos y métodos y alcanzar acuerdos; aprender a buscar y aceptar la crítica, pedir ayuda y reconocer los aportes de otros. Estas habilidades son justamente las que están a la base de las organizaciones del futuro.

Resolución de problemas: Se requiere actualmente formar a los niños(as) y jóvenes para que comprendan y actúen en el mundo. Un mundo caracterizado por el acelerado proceso de cambio y la rápida obsolescencia de la información y el conocimiento... En este contexto se requiere que los estudiantes sean capaces de aplicar los conceptos y ser competentes en desempeños prácticos reales. Esto agrega una nueva tarea a la educación y a los educadores: enseñar y formar en unos procedimientos y disposiciones para actuar en él. Lo cual requiere un esfuerzo inmenso de la cultura escolar por conectarse con la vida externa a sus aulas, con el mundo que viven sus alumnos.

Manejo de la incertidumbre y adaptación al cambio: Un currículo relevante hoy día debe ayudar a los jóvenes a orientarse en un mundo cambiante, y entregarles bases seguras para ello.

Sobre implementación de reformas curriculares.

El paso de lo prescrito a un currículum implementado en las aulas, laboratorios y patios de juego como oportunidades de aprendizaje ofrecidas por un sistema escolar, primero y un currículo logrado como oportunidades de aprendizaje ofrecidas por un sistema escolar, primero, ya un currículo logrado como aprendizaje de los alumnos luego, es un camino largo, gradual y difícil. Por que pasa fundamentalmente por unas capacidades docentes, y, por tanto, por los procesos de aprendizaje y apropiación de la "nueva partitura" por éstos. En estos procesos de aprendizaje juegan un papel decisivo las condiciones generales y estrategias específicas de la política educativa de cada lugar cuando se trata de implementar reformas curriculares ya que dichos procesos no se acomodan al ritmo de los cambios de gobiernos y que requieren en el fondo consensos nacionales y estabildades en las políticas.

3. Reformas curriculares y desafíos morales

Toda educación auténtica, en un contexto como el de la modernidad que vivimos con desafíos nuevos y complejos a la educación, debiera fomentar y nutrir las capacidades de libertad y de obediencia, las capacidades de percibir y vivir derechos y deberes, y las capacidades de transitar entre la fidelidad y el escepticismo respecto a las verdades con que trabaja. Deberá intentar mantener estos elementos polares en equilibrio y tensión. Deberá, especialmente en el presente, trabajar en y con la tensión entre solidaridad y competitividad.

Pero tal vez el desafío mayor en este plano está relacionado con identidad-pluralismo. Potenciado este último por la globalización y la diversidad y complejidad creciente del orden social. Y el desafío moral tal vez central para la educación en este contexto de globalización creciente, es el

de inculcar una sensibilidad moral que se manifieste en la capacidad de tratar como valores un rango más amplio de costumbres que aquellas que cada uno vive como valores. Adicionalmente, hay un desafío en términos de educación ciudadana: requerimos de una educación efectiva para una ciudadanía más rica en términos democráticos, que incluyen tres dimensiones relacionadas entre sí, mutuamente interdependientes y requeridas de un lugar específico en la educación escolar: responsabilidad social y moral, invo